

# ANÁLISIS DE RACKETS

José Manuel Martínez Rodríguez

*Los Rackets constituyen la ventana a través de la cual el sujeto y el terapeuta pueden iniciar un camino de exploración profunda. Estos sentimientos en los que el sujeto se complace tienen una finalidad defensiva para reprimir los sentimientos que brotan de las necesidades evolutivas descubiertas y que son activados por los acontecimientos actuales. A la vez compensan las necesidades reprimidas e insatisfechas porque con ellos puede obtener caricias sustitutorias en forma de reconocimiento, apoyo, soporte, o estimulación biológica. Por otra parte, el estudio detallado de las fantasías que los Rackets comportan y las creencias que se condensan en ellas permiten entender su vinculación con ese patrón defensivo que denominamos Guion de vida.*

## 1. INTRODUCCIÓN

Los Rackets tienen una importancia capital en el tratamiento Analítico Transaccional. Se trata de un tipo de experiencias recurrentes, la mayor parte de ellas dolorosas, que se experimentan ante situaciones estresantes y circunstancias diversas. Tienen un valor muy significativo para la persona, siendo una oportunidad para que ésta pueda hacerse consciente de experiencias claves de su propio pasado y modificar la estructura de su personalidad. Abren la puerta a la realización de una psicoterapia profunda cuando se comprende su función defensiva en la dinámica intrapsíquica e interpersonal. Muchas personas buscan tratamiento por el sufrimiento que comportan estas vivencias recurrentes y familiares para el sujeto. Es muy importante que el profesional detecte los Rackets y los distinga de otro tipo de experiencias afectivas, dado que se podría estar reforzando inconscientemente un racket en lugar de elaborarlo.

De forma genérica podemos definir los “Rackets” como creencias y sentimientos de guión del sujeto, que implican un descuento de las necesidades y sentimientos propios y/o de los/las demás. Estas creencias se experimentan y se muestran como un estado emocional las más de las veces desagradable en el cual el sujeto se autocomplace y que es una forma sustitutiva y autorreforzante de obtener reconocimiento y caricias internas o externas, aprendida a partir de los modelos parentales.

Berne utilizó la palabra “Racket” para describir estas vivencias. Esta palabra en inglés significa extorsión, chantaje, estafa, trapacería. Hace referencia a una forma deshonest

de conseguir dinero amenazando a los demás, engañándolos o vendiendo artículos que no tienen valor. Con esta elección de la palabra Berne quería subrayar el objetivo de obtención de caricias en la relación interpersonal que en muchos casos pretende el sujeto al experimentar el "Racket". Así pues, la palabra "racket" en Berne tiene dos significados: por un lado los sentimientos y formas de reacción emocional que el sujeto aprende de su entorno, principalmente de las figuras parentales, para sustituir otras no aceptables en la familia y en los que se autocomplace. Por otro, es el proceso mismo, interpersonal, transaccional, de utilizar en provecho propio estos sentimientos, incluso de utilizarlos como "cupones canjeables" ("trading stamps"), esto es, como moneda en los intercambios interpersonales. También Steiner (1.967) en su artículo titulado "A Script Checklist" se refiere a estos aspectos procesuales cuando define el "Racket" como el "acto" de conseguir "cupones", siendo éstos el tipo de afecto que se experimenta al final de un juego psicológico.

Desde un punto de vista fenomenológico los Rackets se pueden diagnosticar por la falta de adecuación cuantitativa de la respuesta al estímulo, por su intensidad y duración desproporcionada, o por la falta de adecuación cualitativa, esto es, por su carácter inapropiado, artificioso, estereotipado que hace difícil empatizar con ellos dado que son reacciones emocionales que están fuera del contexto del aquí y ahora (English, 1.971, Goulding y Goulding, 1.972). Por lo tanto, no sirven para resolver el problema ante el que surgen ni para satisfacer las necesidades profundas estimuladas.

Estos sentimientos y creencias de guion se desarrollan en la infancia, para reprimir los sentimientos originados en las necesidades evolutivas no satisfechas. Este es el aspecto defensivo de los rackets, que permite reprimir el recuerdo de dichas experiencias. Las manifestaciones observables se desarrollan por exploración o modelado a partir de las figuras parentales. Luego son reforzados por el entorno mediante caricias, lo que establece la base para que estas defensas se utilicen también como manera de obtener reconocimiento y caricias sustitutorias en las relaciones.

Cuando el/la cuidador/a primario/a es internalizado/a la persona se suministra sus propias caricias y el refuerzo se hace interno y estructural. Preceden estructuralmente a los juegos y al principio en el desarrollo se experimentan a solas (Jones, 1.982). Las caricias que se buscan pueden ser internas o externas. En algunos casos el sujeto busca inconscientemente perpetuar sus rackets en las relaciones interpersonales.

En este trabajo vamos a revisar el concepto de rackets deteniéndonos especialmente en su complejidad como Estados del Ego con componentes cognitivos, emocionales y comportamentales, en los aspectos caracterológicos de los mismos y en sus funciones intrapsíquicas e interpersonales.

## 2. RACKETS COMO ESTADOS DEL EGO: ASPECTOS COGNITIVOS, EMOCIONALES Y COMPORTAMENTALES.

Los “rackets” tienden a experimentarse crónicamente. Son estados característicos de un individuo en particular, en los que el sujeto se “siente mal”, razón por la cual se ha tendido a definir los rackets como “sentimientos desagradables, crónicos y estereotipados” (Goulding, 1.979). Sin embargo, esta perspectiva omite los aspectos cognitivos y comportamentales de los rackets, que sin embargo hay que tener muy presentes, ya que los Rackets se experimentan como Estados del Ego. Erskine y Zalcman (1.979) pusieron de manifiesto como los Rackets pueden ser explicados en términos de Estados del Ego, incluso aunque no sean observables, e incluyen pensamientos además de sentimientos, dándose incluso en ausencia de Transaccionales sociales como fantasías, creencias, recuerdos, y reacciones fisiológicas.

“Mientras que los “Rackets” se han limitado principalmente a los “Rackets emocionales” también se observan a veces “Rackets cognitivos”. Por ejemplo los Rackets de culpa, inadecuación y confusión serían descritos con mayor precisión como “rackets cognitivos” (Erskine y Zalcman, 1.979).

Por lo general, sin embargo, lo que más llama la atención son las manifestaciones emocionales del racket:

M. J. se caracteriza en su relación con la gente por su alegría ingenua, dulzura, encanto y simpatía. Su amabilidad y su sonrisa permanentes hacen que la gente le preste atención. Viste generalmente con colores llamativos. En su trabajo es colaboradora y no conflictiva. Su dulzura es un remedio para cualquier situación, por tensa que sea. A veces sin embargo resulta artificial y su sonrisa a veces parece una mueca forzada.

R. presenta en sus relaciones sociales un Racket de ansiedad, acercamiento y alejamiento alternantes, nerviosismo, agobio, intranquilidad, motora, dificultad para pensar, palpitaciones, sudoración en las manos, tensión muscular, temblor en la garganta y en la voz, azoramiento, vergüenza, opresión en el estómago.

G. muestra habitualmente en su trabajo un rictus de enfado, de irritación de mal humor permanente e intolerancia. En los momentos de tensión su irritación puede desembocar en expresiones violentas y grita a sus compañeros/as y subordinados/as. Es mandón y dominante, e incluso se muestra así en las relaciones afectivas.

Fanita English (1.976) tuvo una gran influencia en el estudio de los aspectos emocionales de los rackets como “sentimientos sustitutivos” de emociones reprimidas. Obtuvo el Premio Eric Berne en 1.978 por su contribución sobre el “Factor de sustitución” y los sentimientos sustitutivos. Para Fanita English:

“Los rackets son repeticiones personales de “sentimientos permitidos” que fueron acariciados en el pasado. Se expresan cada vez que una emoción real (de una categoría diferente) está a punto de emerger a la superficie” (English, 1.972, pág. 23).

“El racket es un sentimiento sustituto que reemplaza a otro más genuino que naturalmente surgiría en una persona en un momento dado si no fuera por el hecho de que, durante su infancia, esa emoción fue objeto de castigo o se lo desalentó cada vez que la persona manifestó la emoción genuina que ahora trata de abrirse camino (English, 1.971; 1.972; 1.977, pág. 17).

Esta autora los entendía como una fórmula indirecta para obtener aprobación si bien sus aspectos fenomenológicos los distinguirían de las emociones reprimidas: la dificultad para empatizar con ellos por ser artificiosos, estereotipados y poco apropiados a la situación. La popularidad del concepto de “emociones sustitutivas” fue una de las razones por la que durante un tiempo se omitió el estudio de los aspectos cognitivos y comportamentales de los rackets hasta que Richard Erskine y Marylin Zalcman elaboraron en 1.979 el concepto de “Sistema de rackets” que contempla tanto los aspectos intrapsíquicos como los comportamentales.

Al margen de las manifestaciones emocionales, en ocasiones se captan mejor las manifestaciones comportamentales de los rackets, como en los ejemplos siguientes:

A. tiene dificultades para acabar las conversaciones, habla sin parar de forma monótona no importa el tema aborde. No es consciente de que sus interlocutores no tienen la oportunidad de intervenir durante sus largas explicaciones. A partir de un punto los que le escuchan han perdido la atención y sin embargo no modifica su pauta de comportamiento.

J. es cumplidor, formal, trabajador, reservado, prudente, parco en sus expresiones emocionales bien se trate de alegrías o disgustos. Se muestra como alguien, modesto, evitando todo tipo de excesos, si bien oculta una displicencia callada.

M. es extrovertido y animado, trata de liderar los grupos con sus ocurrencias, chistes y tomando la iniciativa sin darse cuenta de que casi no deja participar a los demás en las actividades que propone y que no muestra interés en las que proponen los demás.

En otras ocasiones lo más llamativo son las manifestaciones cognitivas del racket, que pueden observarse bajo la forma de confusión, bloqueo, o dificultad para pensar (Boyd, 1.973).

A.C., J.M. y T. presentan una gran ambivalencia en las relaciones, sus modales son lentos, parsimoniosos, ceremoniosos, a la vez tienden a dilatar sus decisiones con independencia de la situación. Al descontar a la audiencia resultan pesados. Su forma de explicarse es dubitativa, su discurso es ambiguo, se corrigen sobre la marcha y envían mensajes confusos que desorientan al interlocutor.

### 3. ASPECTOS CARACTEROLÓGICOS DE LOS RACKETS EN LOS TEXTOS DE BERNE.

La experiencia cotidiana y el análisis clínico nos muestra que reaccionamos a situaciones de estrés con nuestro racket característico o que buscamos reconocimiento sustitutivo para nuestras necesidades insatisfechas de maneras predecibles experimentando ciertos sentimientos. Así pues los rackets se pueden manifestar como rasgos de carácter estereotipados y predecibles. Esto implica que el sujeto reacciona ofreciendo la misma respuesta emocional ante circunstancias enteramente diferentes. El racket viene a ser un rasgo que caracteriza a alguien en particular y que lo hace predecible ante las personas que lo conocen bien, por ejemplo, sus familiares y amigos. Estos anticipan la manera en la que el sujeto va a reaccionar ante ciertas circunstancias.

G. en su vida adulta muestra un racket de enfado, irritabilidad y agresividad en su vida cotidiana. En su infancia aprendió a ser “duro” y “valiente” para proteger a sus hermanos menores de las palizas de su padre cuando volvía irritado y violento del trabajo. Se acostumbó a cargar con los castigos de su padre presentándose como el responsable del desorden o de los problemas creados por sus hermanos pequeños para preservarlos de la rabia de éste. Su racket de rabia le protegió de sentir miedo ante la falta de protección de los adultos de su entorno. Este racket pasó a convertirse, por identificación con el agresor, en un rasgo de carácter de irritación permanente, con falta de tolerancia a las frustraciones y las pérdidas. Esta respuesta emocional, que en su infancia le permitió adaptarse a la falta de protección, en su vida adulta se transformó en una respuesta emocional estereotipada e inadaptada ante estímulos diferentes de sus relaciones: las adversidades laborales, el afecto de su pareja, las pérdidas afectivas, las buenas noticias, etc. Todas estas situaciones requieren una reacción diferente a la irritabilidad y por lo tanto son una fuente de problemas.

Berne (1.964) en su obra refiere que los rackets son aprendidos en la infancia cuando las expectativas parentales establecen lo que es aceptable sentir en la familia cuando “las

cosas van mal”. En este sentido son emociones o sentimientos, formas de reacción emocional característicos de alguien que sirven a la vez para reprimir la emoción espontánea no tolerada y para obtener el reconocimiento familiar. Para Berne (1.973) los rackets suministran el material caracterológico en la etapa de latencia para el desarrollo del Guion de vida.

“Cuando el paciente es joven, sus padres le enseñan cómo sentir cuando las cosas se ponen mal: “En nuestra familia, cuando las cosas se ponen mal nos sentimos culpables (asustados, dolidos, enfadados, inadecuados, frustrados)” (Berne, 1.964, pág. 127).

“Durante este período (la etapa de latencia) Jeder toma además una decisión sobre qué clase de sentimientos va a fomentar. Previamente ha hecho sus experimentos a este respecto, sintiéndose alternativamente enojado, herido, culpable, asustado, insuficiente, virtuoso y triunfante, y ha descubierto que algunos de estos sentimientos son objeto de indiferencia o abierta desaprobación por parte de su familia, mientras que uno de ellos es aceptable y da resultado. Este se convierte en una especie de reflejo condicionado que puede persistir durante el resto de su vida” (Berne, 1.973, págs. 158 y 159).

English sitúa el período de desarrollo de los “rackets” en una etapa más temprana que Berne, quien lo ubicaba como un proceso de busca de la identidad propio del período de latencia, una identidad que fuera congruente con el desarrollo del Guion de vida. Para la autora los “Rackets” se desarrollan ya entre los dos y tres años (English, 1.977, págs. 19, 26; 1.979, pág. 91).

“A los tres años, la mayor parte de los niños/as aprende a reprimir la expresión espontánea de las emociones o actitudes desaprobadas en favor de los sentimientos aprobados que se convierten entonces en el principal canal de expresión de todas sus emociones” (English, 1.979, pág. 19).

“Es durante los dos a tres años de edad, el mismo período en el que los Rackets se originan, cuando también desarrollamos nuestra posición existencial básica” (English, 1.979, pág. 91).

El método para efectuar la supresión de emociones puede ser mediante la prohibición con exclamaciones que implican que ciertas expresiones emocionales son “groseras”, “malas” o “peligrosas”: “¡Estás loco! Cómo te atreves a... tener envidia, fisgonear, sentirte infeliz, ser bullicioso, etc.” Otras veces las emociones se pueden designar erróneamente, por ejemplo, un padre puede equivocarle a su hijo, que está llorando porque se ha muerto su pajarito, y

decirle: “Estás cansado, ha sido un día muy largo”. También descontando cualquier evidencia de las categorías “peligrosas” de emociones o sentimientos, tales como atracción sexual, rabia, infelicidad, etc. Aquí ni siquiera se designan, las emociones, los sentimientos o percepciones prohibidas, lo que tiene peores consecuencias todavía (English, 1.971, pág. 226). Los padres se apartan o fruncen el entrecejo o cambian repentinamente de actitud cada vez que sus hijos/as expresan sentimientos “inaceptables” (English, 1.977, pág. 19). Para los Goulding (1.972, 1.979) son los padres y las madres quienes enseñan a los/las niños/as los rackets. La madre o el padre dicen “Me enfadas tanto cada vez que das un portazo”, “Me pones tan nervioso con esos silbidos”, “Me pones tan ansiosa cuando no llegas pronto a casa”, o “Me haces tan feliz cuando haces pis en el servicio”. Los/as niños/as copian a los padres y luego recompensados en la infancia. Subrayan la manera en la que los Rackets se utilizan en un intento de cambiar a los otros, por ejemplo, la gente puede obtener lo que busca “si sufre lo suficiente”.

“Se le dice al/la niño/a que es responsable de los sentimientos parentales. Crece creyendo que puede hacer sentir a la gente” (Goulding y Goulding, 1.979, pág. 33).

“Los padres enseñan y modelan sentimientos infelices específicos...(…)...Cuando la madre utiliza la tristeza para manipular a la familia o evitar pensar de forma autónoma, la hija puede crecer como una réplica “llorona” o convertirse en una triste cuidadora de las madres del mundo, en un intento de hacerlas felices” (Goulding y Goulding, 1.979, pág. 113).

“Una vez que el/la niño/a aprende qué infelicidad demostrar, utiliza este racket para manipular a otros ...” (Goulding y Goulding, 1.979, pág. 113).

Posteriormente Erskine y Zalzman (1.979) definirán los rackets como los sentimientos asociados a las decisiones y conclusiones de guion. Por lo tanto insistirán en el aspecto cognitivo que está en su base como la clave para entender la cualidad emocional de los mismos. Por ejemplo si la persona cree de sí “No sirvo para nada” se sentirá triste.

Berne (1.964, 1.973) alude a la manera en la que los rackets se alimentan en las relaciones interpersonales y se saca ventaja de ellos. Se utilizan para extraer caricias en las relaciones. Mediante ellos se “obliga” a los otros a dar algo que en otras circunstancias no darían. Por lo tanto tienen beneficios secundarios aunque conlleven sufrimiento.

“Estos sentimientos (aprendidos en la infancia) se convierten en “rackets” cuando el paciente aprende a explotarlos y a coleccionarlos en sus juegos y guion, generalmente porque se han sexualizado” (Berne, 1.964, pág. 127). “... o son un sustituto de sentimientos sexuales” (Berne, 1.973, pág. 162).

“Un racket es la sexualización y explotación transaccional de sentimientos desagradables” (Berne, 1.966, pág. 403).

Berne (1.964, 1.966, 1.973) alude a la sexualización como una forma de reseñar el hecho de que el sujeto experimenta cierto placer con los rackets de orgullo, de autosuficiencia, de

temeridad, pero también en el caso de los sentimientos desagradables que experimenta de manera estereotipada en sus relaciones. En la clínica podemos comprobar la resistencia de algunas personas a prescindir de sus rackets a pesar del sufrimiento que conllevan. Es decir, el sujeto se autocomplace en su propio miedo, su propia frustración, su sentimiento de culpa.

“...la autocomplacencia en sentimientos de culpa, inadecuación, ofensa, miedo y resentimiento se denomina coloquialmente *racket*” (Berne, 1.966, pág. 345)

“Es más probable que se produzca esta autocomplacencia cuando se sexualizan sentimientos que son específicamente desagradables (“Qué manera tan rara de tener un orgasmo”, dice el/la analista transaccional, o bien comenta más bondadosamente: “La sexualidad es más divertida que el miedo o el resentimiento”)” (Berne, 1.966, pág. 345).

Esta autocomplacencia deriva del carácter identificador que adquieren los rackets a lo largo del desarrollo del individuo. Cada persona acaba teniendo sus rackets preferidos que forman la base de su identidad, y que como decíamos antes acaban siendo reacciones estereotipadas en la vida adulta, poco adecuadas a la naturaleza del estímulo. Esto implica que la gente que conoce bien al sujeto puede anticipar la reacción de éste ante ciertos acontecimientos y si se cuestiona la adecuación de su reacción ante lo que ocurre puede que se ofenda.

“Cada uno de los miembros del grupo queda escandalizado ante la idea de que su sentimiento favorito no sea una respuesta natural, universal e inevitable a las situaciones en que se encuentra. Las personas que utilizan el Racket del enfado en particular, se enojan mucho cuando se ponen en duda sus sentimientos, así como las que utilizan el Racket del amor propio herido se sienten tan heridas como se espera de ellas” (Berne, 1.973, pág. 160).

#### 4. LOS RACKETS COMO DEFENSAS: ASPECTOS INTRAPSÍQUICOS E INTERPERSONALES.

El carácter defensivo de los rackets se aprecia bien cuando la persona reacciona ante situaciones de estrés. En otro tipo de situaciones puede que sea más visible la utilidad de los Rackets para obtener reconocimiento y satisfacciones sustitutorias. Los rackets tienen aspectos cognitivos, emocionales, comportamentales y fisiológicos que, conjuntamente, tienen una función defensiva en la economía interna de la persona.

El aspecto defensivo de las creencias y sentimientos de guion viene claramente subrayado por Erskine y Zalcman (1.979) que elaboraron un constructo denominado “Sistema de Rackets”, que esquematiza de manera precisa la forma en la que las creencias de guion se expresan como patrones relacionales y afectivos que a su vez generan experiencias reforzantes de dichas creencias. Este trabajo sobre los rackets los hizo merecedores en 1.982



del “Eric Berne Memorial Award” que les fue entregado el 6 de Agosto del mismo año en la 20ª Annual Transactional Analysis Summer Conference en Snowmass, Colorado, por el avance que suponía para la Teoría y los Métodos del Análisis Transaccional. En él relacionan los fenómenos intrapsíquicos (sistema de creencias) con los aspectos conductuales y autorreforzantes de los “Rackets”.

“El Sistema de Rackets se define como un sistema de sentimientos, pensamientos y acciones autorreforzante, y distorsionado, que es mantenido por individuos ligados a su guion. El Sistema de Rackets tiene tres componentes interrelacionados e interdependientes: las creencias y sentimientos de guion, las muestras de Rackets y los recuerdos Reforzantes” (Erskine y Zalcman, 1.979, pág. 53).

Para estos autores las creencias y sentimientos de guion son todas las contaminaciones del Padre y el Niño basadas en las decisiones de guion y que las apoyan (Erskine y Zalcman, 1.979, pág. 53). Las creencias de guion se pueden generar de diversas maneras: mediante la introyección de la figura frustrante en el curso de una necesidad evolutiva no cubierta, por la toma de decisiones y conclusiones de guion y a través de reacciones de supervivencia fisiológicas (Erskine y Moursund, 1.988).

“El término creencias de guion es sinónimo de decisiones de guion o conclusiones de supervivencia salvo por el hecho de que los dos últimos términos se refieren a lo que el/la niño/a pudiera haber decidido en 1.945 y las creencias de guion se refieren a cómo la persona está manteniendo esas decisiones o conclusiones como creencias y sentimientos asociados en 1.978” (Erskine y Zalcman, 1.979, pág. 53).

Ya en 1.971, en su obra “*Games alcoholics play*” Claude Steiner subrayaba los aspectos cognitivos de los rackets, hasta el punto de identificar el “racket” con la posición existencial de la persona. Hay que tener en cuenta que el propio Berne prologó la edición del libro, en el que se describen entre otras cosas los tipos de “rackets” que experimentan los alcohólicos al final del juego. Por lo tanto Berne aprueba implícitamente la ortodoxia de la aplicación al terreno del alcoholismo de sus tesis psicopatológicas. Para Steiner el “hambre de posición” es la necesidad de justificar cierta posición existencial básica para toda la vida.

“Estas posiciones existenciales, coloquialmente conocidas como el “Racket del paciente” pueden ilustrarse con una sentencia tal como “No soy bueno/a”, “Ellos/as no son buenos/as” o “Nadie es bueno/a”. Son satisfechas mediante transacciones internas que tienen lugar en la mente del/la jugador/a

entre él/ella y otra persona, generalmente una figura parental. El Hambre de posición se satisface mediante caricias o reconocimiento recibido internamente del Padre” (Steiner, 1.971, pág. 15).

Erskine y Zalcman, (1.979) describen la forma en la que las creencias de guion comienzan a desarrollarse cuando un/a niño/a está bajo presión bien de la programación parental (mandatos, contramandatos, atribuciones) o de un trauma ambiental y su expresión emocional no consigue satisfacer sus emociones (Erskine y Zalcman, 1.979, pág. 53). Las “creencias de guion” pueden surgir de la interacción del infante con padres fantaseados o con personas reales. Son una forma de defensa cognitiva contra la toma de conciencia de necesidades descubiertas y sentimientos reprimidos.

Las creencias de guion suministran un marco de trabajo distorsionado para verse a sí mismo/a, a los demás y a la cualidad de la vida. Puesto que son contaminaciones emparejadas del Adulto por el Padre y el Niño, no están disponibles para ser actualizadas y cualquier información contradictoria será ignorada (Erskine y Zalcman, 1.979, pág. 58).

“Las manifestaciones de tipo rackets (“rackety displays”) son estimuladas por las creencias de guion y son diseñadas para confirmar o conseguir que los demás confirmen las contaminaciones y para evitar, o re experimentar, los Sentimientos de Guión. En orden a implicarse en las Manifestaciones de tipo Rackets (“*rackety displays*”) los individuos deben descontar otras opciones y frecuentemente defenderán que su conducta es la “natural” o la “única” forma en la que pueden responder” (Erskine y Zalcman, 1.979, pág. 58).

Las manifestaciones del guion mediante rackets (*Rackety Displays*) comprenden todas las conductas observables y reacciones internas que son manifestaciones de las creencias y sentimientos de guion. Incluyen todas las conductas observables como palabras, patrones de frases, tonos de voz, emociones expresadas, gestos y movimientos corporales que una persona hace y que son resultado directo del proceso intrapsíquico (Erskine y Zalcman, 1.979, pág. 54).

En el apartado de Manifestaciones de los rackets, del racket system de Erskine y Zalcman, podemos incluir diversas formas de mostrarlos o buscarlos que han sido descritas por otros autores/as. Por ejemplo, el sujeto puede experimentar los rackets a solas en la intimidad de su habitación, de su despacho o en el interior de su vehículo de vuelta del trabajo (Goulding y Goulding, 1.979). En ellos experimenta recuerdos, fantasías, o repasa las circunstancias que le hacen sentir mal y que apoyan sus creencias de guion. Por ejemplo, mientras P., un hombre extremadamente crítico, lee a solas el periódico, hace

gestos de desaprobación con la cabeza mientras medita en las noticias políticas del día y siente amargura ante los acontecimientos. De esta manera algunas personas tratan de hallar satisfacción pasando gran parte de su tiempo en transacciones mentales con figuras imaginarias de su pasado o de su presente que apoyan sus Rackets. Probablemente la forma utilizada más frecuentemente para mantener sentimientos desagradables y creencias existenciales, como Bob y Mary Goulding (1.972) han señalado, es un proceso interno de ir en fantasía a algún otro momento en el tiempo pasado o futuro, o en el espacio a otro sitio, familiar o no familiar, y recordar o imaginar algún acontecimiento malo en lugar de quedarse en el aquí y ahora y responder a los estímulos del presente.

Si los rackets no son estimulados espontáneamente pueden buscarse en pasatiempos mediante el proceso interpersonal conocido como "Racketeering" (English, 1.976). Esta es una forma de buscar caricias de otros en apoyo del racket mediante las relaciones interpersonales. La persona obtiene apoyo o aprobación y así obtiene caricias que permitan por una parte compensar la falta de satisfacción de las emociones conectadas a sus necesidades reprimidas y, por otra, validar el sentimiento defensivo que experimenta conscientemente y que puede parecer a los demás poco natural o adecuado a la situación actual.

"He acuñado el término "racketeering" para distinguir entre las transacciones al servicio de un "racket" y el "racket en sí mismo". También utilizo el sustantivo "racketeer" para connotar una persona que pone en marcha rackets para buscar caricias" (English, 1.976, pág. 78).

El objetivo del "racketeer" o "extorsionista de caricias" es mantener las transacciones tanto tiempo como sea posible y lo hace mientras encuentre a una persona que responda de forma complementaria.

"Las personas que exhiben rackets parecen "enganchar" Estados del Ego complementarios de otras personas en orden a implicarse en transacciones diagonales continuas. Por consiguiente hay sólo dos formas básicas de implementar Rackets que he denominado Tipo I y Tipo II. Cada categoría tiene luego dos modos, que designo como I (a) y (b), y II (a) y (b). El tipo I (a) es denominado "desvalido"; el I (b) es "malcriado". El Tipo II (a) es "útil"; el Tipo II (b) es el "mandón" (English, 1.976, pág. 78).

En consonancia con estos patrones de relación hay que recordar que Berne (1.964) señaló que a la gente le gusta hablar de sus colecciones de "cupones" respectivas y "hojearlas" juntas. Hablar de las experiencias desgraciadas y exhibirlas, contemplar las de otros, enviarlas o compadecerlas.

Si el Racketeering fracasa puede transformarse en un Juego. Fanita English (1.977, 1.979) describe como los/las “racketeers” o “extorsionistas de caricias” experimentados/as son muy habilidosos para calcular durante cuánto tiempo pueden continuar sacando caricias de un/a compañero/a antes de que éste/a se retire o cruce la transacción. Un/a “racketeer” o “extorsionista de caricias” anticipará este momento y a menudo será el/la primero/a en cruzar la transacción y romper la comunicación antes de que lo haga el otro/a. Por consiguiente Fanita señala que lo que a menudo parece un juego no se inicia como un juego. El/la “extorsionista de caricias” cambia los Estados del Ego cuando anticipa la pérdida de caricias, bien porque el compañero/a cruza la transacción o porque el compañero/a parece que está a punto de irse. El “extorsionista de caricias” preferiría continuar, pero en algún punto puede maniobrar para conseguir la caricia interna de un saldo de juego cuando su “*racketeering*” no parece tener éxito.

En otras ocasiones los rackets se pueden buscar iniciando directamente un Juego psicológico. Clásicamente se ha dicho que los rackets se experimentan en las relaciones interpersonales como el resultado final de un Juego psicológico. Berne (1.964) muestra como el saldo final de un juego consiste precisamente en experimentar los rackets que sustentan la identidad del sujeto. Los rackets refuerzan las creencias de guion y promueven el desarrollo del mismo.

“Si espontáneamente la gente no te asusta, te provoca, te insulta o te seduce, entonces inicias un juego para conseguir que lo hagan; de esta manera recoges un susto, un enfado, un ultraje o una culpa gratuitas (conocidos respectivamente de manera coloquial como un cupón gris, rojo, marrón o azul)”. (Berne, 1.964, pág. 127).

Durante un tiempo los rackets habían sido relacionados con los juegos, especialmente con los saldos de los juegos (Berne, 1.964; Steiner, 1.971, pág. 16) pero los rackets y los juegos no habían sido aún claramente diferenciados (Karpman y D’Angelo, 1.976; English, Erskine, M. Goulding, Karpman, Mellor, Zalcman, 1.976). Con lo expuesto en este apartado del artículo podemos ver la diferencia entre ambos conceptos. También Woollams y Brown (1.978) subrayan la diferencia entre rackets y juegos:

“Los rackets y los juegos difieren en que un juego siempre implica un proceso externo utilizando transacciones ulteriores que conducen a un saldo final consistente en un sentimiento tipo racket. Un racket sin embargo puede ser bien un proceso interno o externo que conduce o incluye un sentimiento tipo racket” (Woollams y Brown, 1.978, pág. 127).

Cualquiera de los patrones relacionales arriba descritos pueden finalizar con la recolección de “Recuerdos Reforzantes” (Erskine y Zalcman, 1.979). Los Recuerdos Reforzantes son la evocación de acontecimientos seleccionados a lo largo de la vida de la persona. Son una colección de recuerdos emocionales de transacciones, bien reales o imaginarias; recuerdos de experiencias corporales internas; o de los restos retenidos de fantasías, sueños o alucinaciones. Cada recuerdo tiene un componente afectivo o emocional asociado con la experiencia. En algunos casos la gente puede olvidar los hechos fácticos de un acontecimiento pero retener los componentes emocionales del recuerdo. Berne (1.964) denomina “*Trading stamps*” a este componente emocional” (Erskine y Zalcman, 1.979, pág. 54). Estos autores describen varias categorías de “Recuerdos reforzantes”. Por un lado los acontecimientos actuales que resultan de la expresión comportamental de un Racket y que pueden “probar” que la creencia de guion es válida. También puede tratarse de recuerdos emocionales antiguos: algunas experiencias reforzantes son recuerdos cargados emocionalmente reales o imaginados de otras personas o de uno/a mismo/a. Por ejemplo, un recuerdo de experiencias corporales internas, o fantasías, sueños, etc. También podría tratarse de recuerdos de fantasías como si fueran reales. Algunas experiencias reforzantes son recuerdos de otras personas o de uno/a mismo/a cargados emocionalmente pero fantaseados.

##### 5. CONCEPTOS RELACIONADOS CON LOS RACKETS: “TRADING STAMPS” Y “RUBBERBANDS”.

La palabra racket tiene dos significados en la obra de Berne (1.966): racket como Proceso y racket como emoción. El primer sentido alude al proceso mismo, transaccional, de obtener reconocimiento en la vida cotidiana y/o “cupones canjeables”, esto es, emociones generalmente desagradables como pago en los intercambios interpersonales, con la finalidad de hacer avanzar el guion de vida. En el segundo sentido, los Rackets son emociones, formas de reacción emocional que el sujeto aprende de su entorno, principalmente de las figuras parentales, en los que se autocomplace.

Los “rackets” obtenidos como saldo a partir de los “Juegos”, o a partir de actividades solitarias, en lugar de expresarse en el momento, pueden ser acumulados en forma de “cupones canjeables” (“*trading stamps*”) que antes o después serán utilizados para justificar ciertas creencias sobre sí mismo/a y los demás, y/o el paso al acto hacia ciertas maniobras que conducen a la meta final del “Guion de vida”. La acumulación sirve para justificar la conducta y promover el desarrollo del guion mediante un “canje de cupones” (“*trading stamps*”).

“Los cupones canjeables transaccionales son la moneda de los “rackets” transaccionales, principalmente culpa, miedo, ofensa y rabia, y a menudo inadecuación, estupidez o también frustración”. (Berne, 1.964, pág. 127; 1.973, pág. 162).

“Un “cupón” es un sentimiento “coleccionado” como saldo de un juego”  
(Berne, 1.973, pág.490).

Cuando la colección de sentimientos tipo racket alcanza un punto insoportable se descargan conjuntamente. Esto es a lo que Berne llama “canjear”. El último “cupón” acumulado “colma” el vaso. El sujeto refuerza entonces sus creencias o se siente internamente justificado para emprender acciones que avancen el desarrollo del guion: borrachera libre de culpa, divorcio, infidelidad, dejar el tratamiento, suicidarse, homicidio. Esto permite poner en los demás la responsabilidad de las propias emociones y acciones.

Con el concepto de Trading Stamps Berne (1.964) contribuye a explicar las explosiones emocionales o los pasos al acto que realizan ciertos pacientes en un momento determinado, y que eludían una formulación clara en los abordajes psicodinámicos.

“Por ejemplo, mucha de la rabia “justificada” de un adulto pertenece a esta categoría, y es el resultado de un juego de “Ahora te he cogido desgraciado”. Aquí el Niño del paciente está repleto de rabia suprimida. Espera hasta que alguien hace algo que le justifica expresarla. La justificación significa que su Adulto se pone de acuerdo con su Niño para decir a su Padre: “Nadie me culparía, así que ¡ahora te tengo!”. En lenguaje transaccional consigue un enfado gratuito (un cupón rojo). Si consigue suficiente puede sentir derecho a un homicidio gratuito” (Berne, 1.964, pág. 127).

El placer obtenido en los rackets tiene para Berne un carácter morboso que los hace objeto de una recopilación específica. Esto significa que se recogen ciertas experiencias y no otras, lo que es descrito por Berne como cupones dorados, azules, rojos, etc. en función de la cualidad emocional de los mismos.

“La gente que almacena un “color” tiene a dejar pasar los otros colores; quien colecciona enfados (“cupones rojos”) puede que no esté interesado en coleccionar culpas (“cupones azules”)” (Berne, 1.964, pág. 127).

Por ejemplo: Hay personas que acumulan experiencias “buenas” como si fueran “cupones dorados” para justificar su conducta. Así, alguien puede coleccionar halagos o cumplidos para trabajar sin parar. Hay personas que acumulan experiencias “malas” como si fueran “cupones marrones”. Por otra parte, hay gente que acumula experiencias de rabia con su hijo que a la larga “justifican” el darle una paliza.

La analogía con los cupones comerciales que hace Berne es muy interesante porque los “cupones” que la gente recolecta y acumula se reciben “gratuitamente” en las transacciones

comerciales. En su analogía Berne viene a señalar un hecho interactivo muy importante, y es que cada vez que experimentamos un sentimiento sustitutivo en la relación con otra persona estamos atribuyendo un significado adicional a la misma, atribuyendo a la otra persona la responsabilidad de nuestra experiencia.

El sujeto viene a fantasear que su sentimiento sustitutivo es algo que ha recibido del otro en el curso de una transacción, algo que se incorpora a su existencia previa, algo que “ha ganado”, aunque sea una experiencia negativa. Es la fantasía de haber recibido algo, algo que además es “gratis”, que le ha “regalado” la otra persona. En las relaciones interpersonales muchas veces se oye a la gente decir: “¡... esto es lo que he ganado...!, ¡... con fulanito sólo me llevo disgustos...!, ¡...esto es lo que recibo en pago a mis esfuerzos!”. En este sentido Berne viene a decir que los sentimientos sustitutivos son el “saldo” de los Juegos psicológicos.

Con el concepto de cupones falsificados, que distorsionan las intenciones de los demás, que proyectan una intención en los otros, Berne plantea la utilización del otro como una forma de recrear imaginariamente un universo propio.

“Algunos pacientes, particularmente los paranoides, coleccionan cupones “falsificados”. Si nadie les provoca, imaginan una provocación” (Berne, 1.964, pág. 127).

Con su forma irónica y a veces provocativa de expresar estos conceptos Berne articula una formulación psicodinámica de una gran variedad de situaciones clínicas.

“La tienda donde se canjean los cupones transaccionales (*transactional stamps*) tiene el mismo surtido de premios que el almacén regular de canje: los premios grandes, los pequeños y los juguetes. Por 100 álbumes, por ejemplo, el paciente puede conseguir uno de los grandes: un suicidio, un homicidio, una psicosis, un abandono (divorcio, dejar la terapia, dejar el trabajo), todo ello libre de culpa. Por 10 álbumes puede obtener un suicidio de juguete, no consumado. Por un álbum puede conseguir un premio pequeño, una borrachera o una fantasía sexual libres de culpa” (Berne, 1.964, pág. 127).

Uno de los criterios de mejoría en el tratamiento es que el/la cliente renuncian a la utilización de los rackets como una forma de proyectar en los demás la responsabilidad por los propios actos.

“Cuando los pacientes se ponen bien tiran sus viejos cupones y o bien dejan de coleccionarlos o empiezan a coleccionar cupones “dorados” (caricias de afecto o admiración)” (Berne, 1.964, pág. 127).

“Si lo desea el paciente tiene dos maneras de evitar este tipo de complacencias. Primero, puede dejar de jugar los juegos cuyo ajuste de cuentas son estos sentimientos. Segundo, si opta por jugar o se deja inducir a hacerlo, después puede cambiar del Estado del Ego que cae en la autocomplacencia (el Niño) a otro. Sin embargo, el paciente solamente “andaré derecho” si se adhiere a un “contrato de autenticidad” implícito o explícito” (Berne, 1.966, pág. 345).

“... para curarse, el paciente no sólo debe dejar de jugar obligatoriamente, sino que además debe renunciar al placer de utilizar los cupones que ha coleccionado previamente “ (Berne, 1.973, pág. 165).

Los “Cupones canjeables” son una forma de gestionar los rackets. Estos dos conceptos hay que diferenciarlos del concepto de *rubberband* (Goma elástica), descrita por Kupfer y Haimowitz (1.971). En 1.971 Haimowitz y Kupfer describieron el “rubberband” como un “sentimiento arcaico repentino” que emerge en el presente, esto es, la reactivación de una situación emocional antigua, que no persigue un beneficio adicional como sería el caso de un racket. Hay ocasiones los sentimientos de guion pueden manifestarse como la emergencia repentina en una situación de estrés de una reacción emocional arcaica. El sujeto es atraído al pasado como si tirara de él una goma elástica (“rubberband” en inglés significa “goma elástica”). El “rubberband”, en palabras de los autores, es un fenómeno consistente en lo siguiente:

“Cuando algo en la situación presente desencadena una respuesta en el paciente que aparece fuera de lugar o con una intensidad mayor de lo que la situación merece, es una clave para el terapeuta de que el sentimiento puede ser arcaico, es decir una instantánea o una vuelta repentina (*rubberband*) hacia un sentimiento infantil, antiguo, familiar, que se expresa aquí y ahora”. (Kupfer y Haimowitz, 1.971).

“Los *rubberbands* son lazos al pasado, sentimientos arcaicos, que pueden impedir a una persona funcionar completamente en el ahora, en la realidad del presente, o que le pueden urgir a rendir de manera más efectiva” (Kupfer y Haimowitz, 1.971).

Estos autores diferencian un racket de una reacción emocional normal y de un *rubberband*: Los *rubberbands* son la reactivación repentina de las situaciones emocionales inconclusas del pasado ante situaciones de estrés sin búsqueda adicional de caricias, como es el caso de los rackets. En una reacción normal el sujeto responde a un estímulo presente



de forma apropiada. Por ejemplo, María acaba de recibir la noticia de que ha fallecido su madre y se pone triste. Sus seres queridos pueden entender su reacción y confortarla.

Un “rubberband” es similar a un “racket” en cuanto que es un sentimiento más intenso de lo que uno hubiera esperado como reacción a lo que está ocurriendo en el aquí y el ahora. Un observador puede sorprenderse de la reacción emocional tan intensa ante lo que parece ser una causa que no la justifica.

“Claramente la persona está reaccionando a algo más que el acontecimiento actual y le añade algunos viejos sentimientos, reactivando situaciones emocionales inacabadas”. (Haimowitz, 1.976, pág. 342).

Por ejemplo, Sara decide moverse a un apartamento nuevo. Está abrumada por la tristeza dejando el antiguo apartamento, menos cómodo. Cuando lo elabora en la sesión terapéutica recuerda conscientemente la ruptura de su familia después de que su madre falleció cuando ella tenía ocho años de edad y cuando fue trasladada a vivir con su tía rica y separada de su padre. La tristeza abrumadora que ella siente ahora es un residuo de la tristeza que experimentó cuando tenía ocho años, que incrementa la tristeza natural ante el cambio de apartamento.

“Un rubberband se diferencia de un racket en que el rubberband no tiene saldo final o beneficio, como los rackets” (Haimowitz, 1.976, pág. 342).

Un racket es inicialmente, en origen, una reacción emocional transaccional, aprendida accidentalmente o por modelado y luego reforzada mediante caricias, generalmente por los padres. Más tarde cuando el/la cuidador/a es internalizado, la persona se suministra sus propias caricias y el refuerzo se convierte en interno y estructural. Estos sentimientos se ven apoyados por lo que la persona está pensando y recordando y se asocian con tensiones musculares (tensión en las mandíbulas, nudo en la garganta, respiración superficial o entrecortada, etc.)

“Cuando el sentimiento del pasado se presenta justo ahora, no obstante, merece reconocimiento. Asumimos que la intervención terapéutica mejor es la que sea más breve, menos interpretativa y más útil para el paciente en cuanto que el paciente recuerde sus propios recuerdos y extraiga sus propias conclusiones” (Kupfer y Haimowitz, 1.971).

Estos autores recomendaban que el terapeuta tuviera una fantasía sobre la experiencia infantil del paciente que pudiera ayudarle a comprender su reacción actual, y luego chequearla con él/ella, o ayudarle a dar una respuesta adulta, o bien permanecer en el aquí

y ahora. En 1.974 Erskine ideó la Técnica de desconexión de *rubberbands* que implica que el/la paciente reexperimente los sentimientos del pasado que son idénticos a los actuales, y que reciba permiso y protección para sentir y expresar los sentimientos que no pudo expresar en la situación original, que pueda reconocer como sus decisiones tempranas siguen afectando a su vida actual y que efectúe una nueva decisión.

## 5. CONCLUSIONES.

A pesar de que en la literatura sobre Análisis Transaccional se han dado diversas versiones del fenómeno vivencial que denominamos *rackets*, a día de hoy contamos con suficientes elementos como para elaborar un constructo consistente que de razón de este fenómeno y sus relaciones con otros conceptos del Análisis Transaccional como son los Estados del Ego, las Transacciones, las Caricias, los Juegos Psicológicos, las Posiciones existenciales y el Guion de Vida. Estos sentimientos en los que el sujeto se complace, como decía Berne, tienen una finalidad defensiva para reprimir los sentimientos que brotan de las necesidades evolutivas descubiertas y que son activados por los acontecimientos actuales. A la vez compensan la insatisfacción de las necesidades reprimidas del sujeto porque con ellos puede obtener en sus relaciones caricias sustitutorias en forma de reconocimiento, apoyo, soporte, o estimulación biológica. Por otra parte, el estudio detallado de las fantasías que los Rackets comportan y las creencias que se condensan en ellas permiten entender su vinculación con ese patrón defensivo que denominamos Guion de vida y con la Posición existencial del sujeto.

Tomado todo ello en conjunto podemos advertir la trascendencia de los Rackets para la fundamentación de una terapia profunda que permita reestructurar la estructura de la personalidad integrando los aspectos reprimidos, escindidos, disociados o fragmentados a lo largo de la historia relacional temprana del sujeto. Los rackets, así considerados, constituyen la ventana a través de la cual el sujeto y el terapeuta pueden iniciar un camino de exploración de las habitaciones interiores del edificio de la personalidad. Para que esto sea posible es necesario desarrollar una sólida alianza terapéutica que permita sostener los vaivenes del tratamiento y generar una seguridad básica que sea el punto de partida de la exploración profunda que hace posible la transformación de la personalidad.

## 7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BERNE E. (1961): *Transactional Analysis in Psychotherapy*. New York: Grove Press. Inc. Versión castellana: *Análisis Transaccional en Psicoterapia*. Buenos Aires: Editorial Psique [1.985].
- (1.964): Trading Stamps. *Transactional Analysis Bulletin*, 3(10): 127.
- (1964): *Games People Play*. New York: Grove Press Inc. Versión castellana: *Juegos en que participamos*. México: Editorial Diana, 18 reimpresión [1.986].
- (1966): *Principles of group treatment*. New York: Grove Press. Versión castellana: *Introducción al Tratamiento de Grupo*. Barcelona: Ediciones Grijalbo, 10 Edición [1.983].(1.973): *What do you say after you say hello?*. New York: Grove Press, 10ª Ed. Versió
- CASTELLANA: *¿Qué dice usted después de decir hola?* Barcelona: Ediciones Grijalbo, 14ª Edición [1.974].
- BOYD. H.S. (1.973): Confusion Rackets. *Transactional Analysis Journal*, 1(3): 57-58.
- ENGLISH, F. (1.971): The Substitution Factor: Rackets and real feelings. Part I. *Transactional Analysis Journal*, 1(4): 27-32 (225-230).
- (1.972): Rackets and real feelings. Part II. *Transactional Analysis Journal*, 2(1): 23-25.
- (1.976): Racketeering. *Transactional Analysis Journal*, 6(1): 78-81.
- (1.977): *Rackets y Extorsión de Caricias ("Racketeering") como raíz de los Juegos*. En: *Manual de Análisis Transaccional*. Ed.: Roger N. Blakeney. Buenos Aires: Paidós Psiquiatría, Psicopatología y Psicósomática [1.987]. Págs.: 17-37.
- (1.979): Talk by Fanita English on Receiving "The Eric Berne Memorial Scientific Award" for The Concept of Rackets as Substitute Feelings. *Transactional Analysis Journal*, 9(2): 90-97.
- ENGLISH, F. ERSKINE, R., GOULDING, M. KARPMAN, S., MELLOR, K., y ZALCMAN, M. (1.976): *Feeling Rackets: Notes from State of the Art*. Winter Congress, January, (1.976). Edited by
- KARPMAN, S.B. y D'ANGELO, A. *Rackets and Games*. Panel presented at International Transactional Analysis Association Conference. San Francisco. 1.976. *Transactional Analysis Journal*, 6(3): 339-346.
- ERSKINE, R. G. (1.974): Therapeutic intervention: Disconnecting rubberbands. *Transactional Analysis Journal*, 4(1): 7-8.
- ERSKINE, R. G., y ZALCMAN, M.J. (1979). The Racket System: A Model for Racket Analysis. *Transactional Analysis Journal*, 9(1): 51-59.
- GOULDING, R. (1.972): *New Directions in Transactional Analysis: Creating an environment for redecision and change*. En: C.J. Sager y H.S. Kaplan (Eds.) *Progress in Group and Family Therapy*. New York: Brunner/Mazel: 105-134.
- GOULDING, M.M. y GOULDING. R. (1.979): *Changing Lives through Redecision Therapy*. New York: Brunner/Mazel.
- JOINES, V. (1.982): Similarities and differences in rackets and games. *Transactional Analysis Journal*, 12 (4): 280-282.
- KARPMAN, S., y D'ANGELO, A., (1.976): *Feeling Rackets. Notes from State of the Art*. Winter Congress, January, (1.976)". Edited by Karpman, S.B. y D'Angelo, A. *Rackets and Games*.

- ENGLISH, F. ERSKINE, R., GOULDING, M. KARPMAN, S., MELLOR, K., y ZALCMAN, M. PANEL presented at International Transactional Analysis Association Conference. San Francisco. 1.976: *Transactional Analysis Journal*, 6(3): 339-346.
- KUPFER, D. y Haimowitz, M. (1971) Therapeutic Interventions Part I. Rubberbands Now. *Transactional Analysis Journal*, 1:2, 10-16.
- STEINER, C. (1967): A Script Check List. *Transactional Analysis Bulletin*, 6(22), April: 39.  
(1971): *Games Alcoholics Play*. New York: Grove Press (1.971); Ballantine Books (1.974).  
(1971): *Scripts People Live*. Grove Press, NY. Versión Castellana: *Los Guiones que Vivimos*. Kairos. Barcelona [1991].
- WOOLLAMS, S. y BROWN, M., (1978): *Transactional Analysis*. Ann Arbor: Huron Valley Press.

Dirección de Contacto: José Manuel Martínez Rodríguez.

Dirección postal: Instituto de Análisis Transaccional y Psicoterapia Integrativa. Calle Morena, 23, 2º A. 47009-Valladolid. Correo electrónico: inst.atpi@gmail.com. Tel.: 983 344298.

